

■ VIGAR, Juan Antonio y GRIÑÁN, Francisco, *Málaga Cinema. Rodajes desde el nacimiento del cine hasta 1960*, Málaga, Festival de Cine Español, 2004

*Tatiana Aragón Paniagua*

Málaga y el cine: un feliz encuentro que muchos malagueños ignoran, y que se produjo casi al mismo tiempo que el nacimiento del propio invento de los hermanos Lumière. Y es que desde los albores del cine mudo hasta la actualidad, nuestra ciudad ha prestado su polifacética imagen a las más variadas producciones cinematográficas, siendo protagonista, en mayor o menor grado, de muchas películas, tanto españolas como extranjeras, que hallaron en la versatilidad de su aspecto y en la bondad de su clima la excusa perfecta para trasladar el equipo de rodaje hasta nuestra ciudad.

De este modo, los más célebres rincones de nuestro centro histórico, la diversidad de parajes de nuestra provincia, nuestras playas, pueblos y paisajes, unidos a la singularidad de nuestro clima, que permite el rodaje al aire libre durante todo el año, convirtieron a Málaga en una fuente idónea de localizaciones cinematográficas. Desde principios del siglo pasado, muchos realizadores se trasladaron a nuestra ciudad para captar imágenes de nuestra geografía o para completar los planos ya rodados en estudios o en otras localizaciones con escenas tomadas en Málaga, que daban a los anteriores -con mayor o menor fortuna, todo hay que decirlo- el verismo o la ambientación adecuados para hacerlos creíbles.

Efectivamente, tanto la serranía de Ronda como la célebre ciudad del Tajo se convirtieron en el escenario idóneo para las numerosas películas de bandoleros, toreros y cantaoras que produjo nuestra cinematografía, destacando entre ellas, como no podía ser menos, varias revisiones del mito de Carmen. Los enclaves más característicos de Málaga -Gibralfaro, la Alcazaba, la desaparecida Coracha, el Paseo del Parque- tanto podían servir para ambientar una historia que se desarrollara en el presente o en el pasado, e igualmente, podían recrear, según se diera el caso, a la propia Málaga, al típico pueblo andaluz o español, o a cualquier otro lugar exótico o pintoresco del mundo. Lo mismo podemos decir del pueblo y las playas de un Torremolinos todavía al margen de la explotación turística que el litoral malagueño habría de protagonizar durante la década de los sesenta. Por su parte, el Jardín Botánico-Histórico de La Concepción, proporcionó una auténtica selva tropical que lo mismo podía ser india, filipina, cubana o hawaiana, convirtiéndose en uno de los escenarios cinematográficos más recurrentes de nuestra ciudad. Pero no sería el único: el Colegio de Arquitectos, los jardines del Retiro en Churriana, o el antiguo Hotel Miramar (hoy Palacio de Justicia) también prestarían su imagen a diversas realizaciones. En otras ocasiones, la protagonista sería la belleza del paisaje, como el de la Axarquía o El Chorro.

Juan Antonio Vigar y Francisco Griñán, dos malagueños muy ligados al mundo del cine a través de diversas actividades (Vigar forma parte de la Dirección del Festival de Cine Español de Málaga, y Griñán es periodista y crítico cinematográfico) nos proponen, en *MálagaCinema*, un recorrido por la historia, más o menos azarosa, de los rodajes cinematográficos, que en mayor o menor

medida, tuvieron a Málaga como escenario. Para ello, han delimitado cronológicamente una parcela de tiempo que va desde 1909, año en el que tuvo lugar el que parece ser el primer rodaje en Málaga, hasta la década de los sesenta. En el futuro, un segundo volumen retomará el estudio que, en esta ocasión, los autores han limitado, aproximadamente, a la primera mitad de nuestro siglo.

Al mismo tiempo, y para dotar a la obra de una adecuada sistematización, se halla estructurada en tres partes que, coincidiendo igualmente con una secuenciación temporal, dividen la historia de los rodajes en Málaga en tres períodos: los tiempos del cine mudo, los años treinta y cuarenta, y la década de los cincuenta, en la que nuestra ciudad conoció una época de especial protagonismo cinematográfico.

Organizado de esta manera, el libro lleva a cabo un extenso recorrido en el que las películas que tuvieron a Málaga como protagonista son ampliamente comentadas y descritas, analizando al mismo tiempo el tipo de relación que se estableció entre la ciudad y el cine de cada momento. Así, por ejemplo, en la primera década del siglo, la geografía de la Axarquía malagueña llamó la atención del documentalista catalán Ricardo de Baños, que recreó en un film (el primero rodado en nuestra ciudad del que tenemos conocimiento) el recorrido del primer trazado ferroviario de la zona para luego exhibirlo en una particular sala barcelonesa que reproducía un vagón de tren y proyectaba en su pantalla diversas rutas ferroviarias de España. Ya a partir de los años veinte, el cine de ficción, tanto español como extranjero, halla en las diversas facetas de Málaga el marco más adecuado para la recreación de argumentos ambientados en un contexto típicamente andaluz o español,

especialmente, ya lo hemos comentado, para las películas de bandoleros, estrechamente ligadas a la imagen de Ronda y su serranía. Y finalmente, en la década de los cincuenta se produce el gran *boom* de los rodajes en nuestra provincia, a las que llegan las primeras superproducciones internacionales buscando igualmente la imagen prototípica de lo español o lo andaluz, o un entorno adecuado para recrear cualquier otro lugar exótico o remoto del mundo, tal es el amplio abanico de posibilidades que ofrece nuestra poliédrica ciudad. Al mismo tiempo, Málaga alcanza un singular protagonismo cinematográfico al formar parte de la diégesis argumental de muchas películas en las que, al fin, "se interpreta" a sí misma.

Pero *MálagaCinema* no se limita a la simple enumeración y comentario de las películas, sino que éstas son siempre contextualizadas en el marco referencial de la historia del cine español. De este modo, al tiempo que vamos descubriendo los diversos rincones de nuestra ciudad en las más variadas producciones, somos partícipes de la historia y la evolución de las pautas cinematográficas (tanto estéticas como industriales) que caracterizaron al desarrollo de nuestra cinematografía, desde principios de siglo hasta el final de la década de los cincuenta. Así pues, los autores nos ofrecen un interesantísimo recorrido por la historia del cine español, en la que Málaga ocupa, ya sin duda alguna, un destacado lugar como insustituible fuente de localizaciones cinematográficas.

Un recorrido en el que las anécdotas, las crónicas de la época, los testimonios de las personas que vivieron de cerca estos rodajes -incluidos en algunas ocasiones las de los propios directores y actores de los filmes-, y en fin, la nostalgia del recuerdo, salen al encuentro del

lector. En las páginas de *MálagaCinema*, éste hallará multitud de curiosidades, como la que supone el rodaje en el centro de nuestra ciudad de *Scnet of Mystery* (*Esencia de Misterio*, Jack Cardiff, 1959) una de las primeras películas que se filmaron para ser exhibidas con el ingenioso -y fallido- sistema Odascope, en el que la proyección del film venía acompañada de la difusión en la sala de los diversos olores que en teoría contenía la película (en este caso, entre otros, el perfume de una misteriosa mujer, cuyo único rasgo identificativo era precisamente éste). De igual modo, los amantes de la faceta más glamourosa del cine se llevarán una agradable sorpresa cuando descubran la presencia en nuestras tierras de la más pura esencia del *star-system*: Maureen O'Hara, Elizabeth Taylor, Brigitte Bardot, y las nacionales -y no por ello menos glamourosas- Carmen Sevilla o Sara Montiel, que contribuyen a dar la nota sofisticada, junto a importantísimos actores como Peter Lorre o Van Johnson, y destacados realizadores, como Jacques Feyder, Michael Powell o Terence Young. Al mismo tiempo, grandes obras de la historia del cine español, como *Mi tío Jacinto* (1956), de Ladislao Vajda, o *Amanecer en Puerta Oscura* (1957), de José María Forqué, tuvieron a Málaga como escenario de alguna escena o de la casi totalidad del film.

Así pues, el rigor documental, materializado en un completo aparato crítico en el que se alternan los estudios bibliográficos y el material de hemerote-

ca, se combina en *Málaga Cinema* con la anécdota, el *glamour*, el recuerdo, la nostalgia, y con la magia del cine en definitiva. Un libro de amena lectura, que se completa además con la inclusión de un buen puñado de fotografías, entre las que figuran algunas verdaderamente curiosas, como las fotos de rodaje en las que el lector reconocerá diversos enclaves malagueños. La obra contiene también sendos índices, uno onomástico y otro de películas, así como las fichas técnicas de todos y cada uno de los films comentados, y la bibliografía empleada en el estudio.

De este modo, y en espera de que aparezca en nuestras librerías un segundo volumen, *MálagaCinema* se convierte en una obra imprescindible para conocer más y mejor una faceta más de nuestra ciudad, en este caso la de su fuerte relación con el mundo del cine, una relación más estrecha de lo que creemos, y que en la actualidad se manifiesta sobre todo en la celebración del ya consagrado Festival de Cine Español. Su lectura, que puede verse completada con los estudios de María Pepa Lara, *Historia de los cines malagueños* (Málaga, Diputación Provincial, 1988) e *Historia del cine en Málaga* (Málaga, Sarriá, 1999), no sólo contribuye al conocimiento de este singular aspecto de la historia de la ciudad, sino que hará las delicias de cualquier persona deseosa de conocer los pormenores y anécdotas que ésta atesora, y por supuesto, como no podía ser menos, de todos los cinéfilos malagueños.